vinetur

# La campaña española de planta de vid alcanza 72,6 millones tras crecer un 8%

El volumen aún queda un 30% por debajo del máximo reciente del sector

martes 17 de noviembre de 2026



El sector español de la planta de vid ha aumentado su volumen en 2026, aunque sigue por debajo del nivel alcanzado en 2021. El estudio Cifras clave 2026 del sector español de la planta de vid, elaborado por Vicente Barber para FEPEX con datos facilitados por José Ricardo Martínez y presentado el pasado 10 de noviembre en Madrid, cifra en 67 millones las estacas injertadas en viveros españoles y en 5,6 millones las plantas procedentes de Italia que se suman al mercado nacional. La campaña alcanza así 72,6 millones, un 8% más que en 2025, pero un 30% menos que en 2021. Con ese volumen, el informe estima una producción de 43,9 millones de plantas injerto.

La producción nacional se concentra de forma muy clara en dos territorios. La Comunitat Valenciana aporta 37,9 millones de estacas injertadas y Navarra, 22,9 millones. Entre ambas reúnen el 91% de lo injertado en España. Cataluña suma 4,5 millones y La Rioja, 1,8 millones. Murcia no ha injertado en 2026, de acuerdo con el

estudio.

El aumento de este año se apoya sobre todo en la Comunitat Valenciana. La cifra valenciana sube un 18% respecto a 2025, con 5,7 millones de estacas más. Navarra, en cambio, baja un 5% y encadena su cuarto ejercicio de descenso. Cataluña avanza un 5% y La Rioja repite volumen. A ese mapa se añade la entrada de 5,6 millones de plantas de Italia, un 6% más que en 2025. FEPEX calcula que esa planta importada representa el 13% de las plantas presentes en el mercado español.

El reparto por tipos de uva también ha cambiado. El 70% de lo injertado corresponde a variedades blancas, con 49,4 millones de estacas. Las tintas quedan en el 26,2%, con 18,4 millones, y la uva de mesa representa el 3,6%, con 2,5 millones. El trabajo recoge 172 variedades distintas con declaración específica. En la serie comparativa de la Comunitat Valenciana y Navarra, las blancas han pasado del 40,1% en 2022 al 68,9% en 2026, mientras las tintas bajan del 58,8% al 26,9%.

La Airén es la variedad con más injertos en 2026, con 13,6 millones de estacas, seguida de la Macabeo, con 11,1 millones. Después aparecen Tempranillo, con 5,2 millones; Garnacha Tintorera, con 4,5 millones, y Bobal, con 1,6 millones. Las cinco suman 36,1 millones de estacas, cerca de la mitad del total. El retroceso más fuerte es el del Tempranillo, que pasa de 26,1 millones en 2021 a 5,2 millones en 2026, una bajada del 80%. En sentido contrario, la Airén sube un 31% desde 2021 y la Macabeo, un 79%.

La distribución territorial cambia según la variedad. La Airén se concentra en la Comunitat Valenciana y Navarra, con un peso del 61% y del 32%, respectivamente. La Macabeo es la más repartida: un 50% sale de la Comunitat Valenciana, un 30% de Navarra y un 12% de Cataluña. El Tempranillo depende sobre todo de Navarra, que reúne el 61% de esa variedad, mientras que la Garnacha Tintorera y la Bobal se concentran de forma mayoritaria en la Comunitat Valenciana, con el 80% y el 88%.

La uva de mesa es el segmento que más avanza. En 2023 se injertaron 1,19 millones de estacas y en 2026 la cifra llega a 2,52 millones, el doble. El 99% corresponde a la Comunitat Valenciana. Además, el número de variedades pasa de 21 en 2023 a 67 en 2026. El informe señala que las nuevas variedades sin semilla, muchas de ellas identificadas por nombres de obtención, ya suponen el 62% de la uva de mesa

injertada, por delante de las variedades clásicas sin semilla y de las tradicionales.

Otra referencia del estudio es la planta certificada. En la Comunitat Valenciana, Navarra y Cataluña, donde hay datos comparables para 2026, 50,2 millones de estacas corresponden a planta certificada o de base y 15,1 millones a planta estándar. Eso sitúa el peso de la primera en el 76,8%, que Barber redondea en el 77%. En el sector, esa clasificación sirve para medir la presencia de material vegetal con control oficial de origen y sanidad.

El trabajo también analiza el material de partida en la Comunitat Valenciana, la principal zona productora. A 30 de septiembre de 2025 había 1,99 millones de cepas madre, equivalentes a unas 1.109 hectáreas. De ellas, 1,42 millones eran cepas madre de portainjerto y 0,57 millones correspondían a variedades para yemas. El 53% del conjunto tenía menos de 15 años.

En portainjertos, el 99% de las cepas madre era material certificado. Los tres patrones con más peso eran 110 Richter, con el 50%; 140 Ruggeri, con el 24,8%, y 1103 Paulsen, con el 13,1%. Entre los tres reúnen el 88% del total. Esas cepas dieron 66,3 millones de estacas en 2025, alrededor del doble de lo injertado ese año en la Comunitat Valenciana, que fue de 32,2 millones.

En variedades para yemas, el 88% de las cepas madre era planta certificada. El Tempranillo ocupaba el 20% de ese bloque, seguido por Macabeo, con el 10,3%, y Airén, con el 9,4%. En 2025 produjeron 52,7 millones de yemas, unas 93 por cepa de media, lo que equivale a 1,6 veces lo injertado ese año en la Comunitat Valenciana.

El estudio añade otra tendencia: la caída de la planta de barbado. En 2018 se registraban 7,4 millones y en 2026 la cifra baja a 2,2 millones, un 71% menos. La mayor parte sigue localizada en la Comunitat Valenciana. Barber elaboró esta radiografía con cifras cerradas en octubre de 2026 y la presentó ante las asociaciones de viveristas de vid de toda España reunidas en FEPEX, en Madrid.